

## Examen de libros

Robert M. Carmack, **Evolución del reino quiché**, traducción de Danilo A. Palma (Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1979, Biblioteca Centroamericana de las Ciencias Sociales). 404 pp. Bibliografía, mapa, figuras y tablas.

**The Quiché Mayas of Utatlán: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom** (Norman: University of Oklahoma Press, 1981). xviii + 435 pp. Fotografías, bibliografía, índice analítico, mapas, figuras y tablas.

La siguiente reseña trata específicamente del contenido y substancia de la versión en inglés de las obras bajo consideración. Sin embargo, la mayoría de los comentarios se aplica igualmente a la primera edición en español, la cual difiere de la versión en inglés únicamente en materia de disposición y en la distribución de ciertos capítulos. Lo que distingue principalmente a la versión en español es que ésta contiene una valiosa e importante sección sobre las divisiones en el territorio rural -la cual, en su mayoría, no se ha incluido en la edición en inglés- que ciertamente constituye una garantía de la atención que recibirá la edición especial guatemalteca.

Durante las últimas dos décadas, Robert M. Carmack ha hecho substanciales contribuciones en el campo de los estudios sobre Mesoamérica, particularmente en lo que se refiere al conocimiento de la etnohistoria, etnografía y arqueología de los pueblos quichés del altiplano de Guatemala. Desde la terminación de su tesis doctoral en 1965, Carmack ha constituido una fuente constante de artículos, monografías y libros, publicados tanto en inglés como en español, e indicativos de una energía y dedicación sobrepasada por pocos de sus colegas mesoamericanistas. Como muchos escritores prolíficos, también tiene sus críticos. Algunos arqueólogos lo consideran provocativo, si no falaz, al sostener que en la Guatemala del Período Postclásico Tardío tuvo lugar una extensa "Toltequización"; a pesar de lo cual, Carmack ha producido un trabajo sobresaliente que perdurará entre los mejores. Su *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources*,

*Examen de libros*

publicado en 1973, es un estudio maestro de las principales fuentes documentales relacionadas con el altiplano guatemalteco del pasado y el de la época actual, que servirá de punto de partida para los estudiantes por muchos años venideros. A un ya impresionante y extenso cuerpo de trabajo, debe agregarse *The Quiché Mayas of Utatlán: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*. Aunque esta obra no está escrita en forma tan compacta, ni está tan convincentemente argumentada o expuesta con tanta lucidez como *Quichean Civilization*, la misma tiene ciertamente asegurado el escrutinio de cualquiera que se encuentre especializándose en estudios sobre Guatemala; y, es de esperar, que será de considerable interés, si tan sólo para un análisis comparativo, para cualquier estudioso cuyos inclinaciones principales se hallen en el área de la continuidad y los cambios culturales.

El prefacio y los dos primeros capítulos relatan sucintamente la situación personal de Carmack en su trabajo y establece un marco intelectual para la mayor parte de lo que sigue. Como el mismo autor afirma al inicio, el "problema básico del libro es netamente histórico en su naturaleza" (p. 10). En consecuencia, Carmack da respuesta a las preguntas que plantea a través del análisis y arreglo cronológico de sus datos. Dentro de esta perspectiva histórica, se da énfasis a la evolución de la comunidad de Utatlán, por medio de una cuidadosa consideración de los principales temas bajo discusión. La interpretación y la narración fluyen a lo largo de cada capítulo. De esta manera, los capítulos tercero hasta noveno -la mayor parte del libro, más de 250 páginas en total- enfocan los orígenes de los maya-quichés, colocándoles en un marco ecológico y trazando su desarrollo desde el tiempo de las primeras incursiones de los "antepasados" al altiplano guatemalteco, desde su lugar de origen en la costa del Golfo (ca. 1250 después de cristo), hasta la conquista española de Utatlán en 1524. Los minuciosos detalles que ofrecen estos substanciales capítulos constituyen un agudo contraste con el amplio trazo del décimo capítulo, en

el cual, desafortunadamente, sólo se esboza el destino de la comunidad de Utatlán bajo el régimen colonial y la primera parte del republicano. A este respecto, el autor es refrescantemente auto-crítico, al haber expuesto previamente en su introducción que "este breve capítulo no hace justicia a los ricos materiales históricos disponibles para el estudio de la cultura posterior a la conquista de Utatlán y hace necesario un estudio más detallado" (p. 12). No obstante, aunque un paciente trabajo de investigación archivística habría producido, sin lugar a dudas, mayor información sobre la naturaleza de las experiencias de los maya-quichés en el período colonial y primera parte del republicano, Carmack ha reconstruido suficientes hilos de evidencia, como para que surja un patrón distintivo -"un sincretismo notable entre la cultura nativa e hispánica" (p. 12). Un onceavo capítulo igualmente compacto, delinea el modo de vida de los maya-quichés en el siglo XX, desde un proceso de "desculturización" en la mayoría de las comunidades, hasta un retiro en una "cultura de refugio" en las comunidades más tradicionales, como lo es Chichicastenango. Un excelente capítulo concluyente no solamente hace una revisión de los resultados principales, sino que también los coloca en un contexto más amplio, por medio de la comparación y el contraste de la evolución cultural de los quichés de Utatlán con la de otras comunidades mesoamericanas (mayas y no mayas).

Podrían señalarse varios aspectos susceptibles de crítica, algunos de ellos específicamente geográficos en su naturaleza. Mientras que el impulso principal de la investigación está dirigido hacia la comunidad de Utatlán, Carmack también extiende sus investigaciones a comunidades quichés colindantes o cercanas. A veces, sin embargo, la validez de los datos, en cuanto a su precisión espacial, no es clara; y, por lo menos en un caso, puede volverse confusa y un tanto contradictoria. Por ejemplo, en la página 105, Carmack postula una población de contacto de unos cincuenta mil habitantes "para toda el área quiché", el cual ciertamente representa un cálculo en extremo conservador;

## Examen de libros

mientras que en la página 91, asigna esta misma cantidad al "área cultural del quiché". El problema de aclararle al lector la extensión espacial de las varias unidades bajo discusión, podría haberse superado fácilmente, estableciendo su posición aproximada en la Figura 1. Aunque esta figura en particular tiene suficiente leyenda informativa como para hacerla auto-explicativa, sin tener que recurrir al texto, desafortunadamente no es así con otras (p.ej., Figuras 3.1 y 8.2). En otras, los dibujos se hicieron con poca inspiración cartográfica (como en el caso de la Figura 4.2, en la cual los contornos -definidos geográficamente como líneas imaginarias en la superficie, que unen lugares de igual elevación o altura, por encima del nivel del mar- tienen una variación interna de dos mil metros). De igual forma, la fotoreproducción (a menudo insípida y careciente de una clara definición visual) deja la impresión de que la editorial, The University of Oklahoma Press, podía haber presentado el material gráfico en forma más imaginativa.

En cuanto a su uso de fuentes documentales, es probable que ciertos estudiosos permanezcan escépticos ante lo que, correcta o incorrectamente, consideran como una "interpretación literal" y una excesiva dependencia de Carmack en el *Popol vuh*. Irónicamente, es este mismo rasgo que Carmack (p. 24) considera como una limitación a la contribución de Francisco Ximénez, el cura párroco de Chichicastenango, a quien primero se le mostrara, o quien originalmente encontrara el *Popol vuh*, durante el siglo XVIII. Así mismo, es demasiado literal la aceptación por Carmack del censo guatemalteco de 1940 como fidedigno; este mismo es conocido ahora como uno de los excesos más escandalosos del Presidente Ubico. La razón más probable de que haya habido "muy poco cambio" (p. 104) en la población del área quiché entre 1940 y 1950, no se debe a la falta de crecimiento durante la década, sino al deseo de Ubico de que Guatemala tuviera más habitantes que los realmente registrados por el censo. Y cualquiera que haya leído *Anales de los cakchiqueles* (y acepte,

como lo hace el mismo Carmack, su testimonio de la superioridad militar de los cakchiqueles sobre los quichés a fines del siglo XV) disputará con certeza la aseveración que aparece en la carátula del libro, de que "en la época de la conquista española, los quichés constituían el grupo más poderoso del altiplano guatemalteco".

A pesar de estas observaciones, *The Quiché Mayas of Utatlán* ofrece una lectura estimulante y provechosa a todos aquellos que, en una u otra capacidad, se encuentren involucrados en estudios sobre Mesoamérica. A través de la obra, se está constantemente consciente del amor y compasión de Carmack hacia una tierra y un pueblo de extraordinaria riqueza cultural; una tierra y un pueblo de una importancia cultural que ha perdurado. El éxito del autor en traer estos rasgos tan articuladamente, a la atención de una comunidad académica acostumbrada a una prosa desprovista de calor y sentimiento es, en sí mismo, un logro de cierta magnitud. Conjuntamente con la abundancia de información objetiva y la interpretación extraída de la evidencia presentada, *The Quiché Mayas of Utatlán* es un consumado trabajo de síntesis que pocos podrán superar.

— W. George Lovell  
Research Associate,  
Queen's University, Ontario

Henry Dunn, *Guatemala, or, The Republic of Central America, in 1827-28; Being Sketches and Memorandums Made during a Twelve-months' Residence*. Reimpresión de la 2a. edición (London, James Nisbet, 1829), con nuevo preámbulo y bibliografía por James C. Andrews (Detroit: Blaine Ethridge Books, 1981). xviii + 328 pp. Bibliografía y mapa. \$25.00.

Cuando apareció la primera edición de esta obra (Londres, 1828), fue la única fuente existente acerca de Guatemala en inglés. Al año siguiente apareció en la misma ciudad una se-